

# II JORNADAS INTERNACIONALES DE PSICOTERAPIA DE LA PSICOSIS

## ALUCINACIONES EN LA INFANCIA. MÁS ALLÁ DE UN DIAGNÓSTICO.

Margarita María López Noche<sub>1</sub>; Rocío Bouza Fustes<sub>2</sub>; Amaia Irazabal Bengoa<sub>3</sub>; Álvaro Magdaleno Flórez<sub>4</sub>  
Psicóloga clínica SESPA<sub>1</sub>; Psicóloga clínica Osakidetza<sub>2</sub>; Psicóloga Interna Residente SESPA<sub>3,4</sub>

### INTRODUCCIÓN:

Presento aquí una viñeta clínica que me ha hecho plantearme muchas dudas en torno a los fenómenos alucinatorios en la clínica infanto-juvenil.

Mi trabajo actual, con niños y sobrecarga asistencial, implica citas cada dos meses en el mejor de los casos. Dada la complejidad del trabajo con niños y el poco tiempo que tengo para pensar cada caso, mis dudas son constantes. Por ello planteo esta viñeta clínica como una oportunidad para reflexionar.

### LLEGADA DEL CASO:

Lucía tiene 11 años. Acude a consulta acompañada por su padre. Su madre, recién operada de la espalda, reposa en casa. Parece que es habitual que la madre pase largas épocas encamada. Debido a una patología esqueleto-muscular y a una profunda depresión por la que lleva tiempo a tratamiento. No son de este país por lo que es difícil comunicarse con el padre. Lucía está triste y llora. Se muestra angustiada y me habla de monstruos que la despiertan por la noche. Se siente observada, también en la calle. Escucha voces que hablan, no sabe de qué. Le da miedo porque esto "no le pasa a nadie más". El síntoma que identifican como principal: insomnio. Visibles ojeras lo testimonian.

### A LO LARGO DE LAS CONSULTAS

Lucía va hablando poco a poco. Se queja de que le riñen, y en el colegio le pegan. Además sus suspensos y dificultades son culpa de la profesora. La madre comenta que esto no es así. La profesora le ha dicho que es ella quién provoca a sus compañeros. "Ella miente mucho".

La madre insiste en que "el padre le riñe mucho". Ella, sin embargo, le hace los ejercicios del colegio, "porque me dijo que si repetía curso prefería morirse". Lucía reconoce que no es verdad, que no quiere repetir para seguir yendo con sus dos amigas en clase, que ya bastante le costó hacerlas. Hablando de esto no hay angustia. Tampoco el día que su madre está enfadada porque, a escondidas, se gastó 100 euros en un videojuego online, sustrayendo la tarjeta de su madre.

### TIEMPOS DE COVID19:

Por el medio una pandemia, su madre se encama. La angustia reaparece. Los monstruos, que con el inicio de las sesiones venían en son de paz, se vuelven a enfadar. Sombras, figuras de hombres que la intentan asfixiar. Los ve a plena luz del día, se lo cuenta a su madre, que le dice que a veces parece que está loca, que no debe pensar en esas cosas.

Hablamos de estas experiencias, sin juicios, validándola, dando cabida a una posible relación distinta con estos monstruos.



"Realmente siempre los vi, pero de pequeña cuando estaba sola jugaba con ellos. Hay dos tipos. Los amistosos y los que dan miedo. Pueden estar tranquilos o querer hacerme daño".  
Confiesa que a veces desea morir. Entonces se araña. Lloro mucho al contármelo.

### ESTABILIZACIÓN:

Con los ojos llenos de lágrimas me dice "Yo creo que en mi casa nadie me quiere". Su madre, encamada la echa si ella se acerca. Su padre me cuenta que él, cuando no está trabajando, "lo que la hace feliz es jugar a la play así que la dejo todo el día". Lucía está muy sola.

Hago esta devolución. Poco a poco comienzan a pasar más tiempo con ella, a preocuparse. La angustia se reduce.

Entonces Lucía comienza a dormir bien. Los monstruos ya no le dan tanto miedo. Un día me confiesa algo con dificultad: "Hay veces que me siento mejor que los demás" Prefiere no contárselo a nadie, para que no la odien.

### REFLEXIONES:

- Entre sesión y sesión me sorprendí a mi misma pensando "Tan sola, normal que se acompañe de monstruos y sombras, que se sienta observada, cuando lo está tan poco".
- Si me pregunto acerca de un diagnóstico, tengo dudas. También a nivel estructural.
- Si pienso en el sentido de las voces y las sombras para Lucía, y en base a eso la escucho en consulta, aparecen algunas ideas.
- Tras coordinarme con la psiquiatra de la madre, se plantea que esta pueda encajar en una melancolía. Me cuenta que, últimamente, si Lucía ve a la madre encamada, se niega a salir de casa a no ser que se vista y vaya con ella.

### BIBLIOGRAFÍA:

Freud, S. (1917). *Duelo y melancolía*.

Blinder, C.; Knobel, J.; Siquier, M.L. (2008). *Clínica Psicoanalítica con niños*. Madrid. Editorial Síntesis.

Palacio, E.; Dofour, R. (2003). *Diagnóstico estructural en el niño*. Barcelona. Herder.